BÉLGICA

RESULTADOS DE LAS ELECCIONES MUNICIPALES Y PROVINCIALES¹

El domingo día 8 de octubre tuvieron lugar en Bélgica las elecciones municipales y provinciales, que se convocan cada seis años.

Estos comicios se caracterizaron por una novedad: el derecho de voto de los extranjeros extracomunitarios. Tras el derecho de voto y de elegibilidad reconocido a los residentes no belgas procedentes de países de la Unión Europea, derecho que pudieron ejercer por primera vez en las elecciones municipales y provinciales del 2000, los residentes originarios de países no comunitarios adquirieron el derecho de voto, aunque con una diferencia respecto al primer colectivo: los participantes pudieron votar pero no pudieron presentarse como candidatos²

De manera global, los resultados de este escrutinio han revelado que las tendencias por regiones sufrieron algunos cambios trascendentes pero que no pondrán en peligro, de momento, la estabilidad del Gobierno Federal.

La región flamenca

El incremento en Flandes de los votos a favor del partido flamenco de ultraderecha Vlaams Belang, que había caracterizado las últimas elecciones municipales del 2000, progresó de forma generalizada en esta región del país, aunque el avance es más moderado de lo previsto, Sobre todo en cuanto se refiere a Amberes, segunda urbe del país (donde tiene su feudo y había ganado las elecciones del 2000), en la que aumentó solamente un 0,5%, con un 33,5% de los votos y en la que los socialistas flamencos (SP.A), con un 35,3% de los votos (frente a un 19,5% en el 2000), en una coalición formada junto con los nacionalistas flamencos (Spirit), accedieron al poder. Por consiguiente, el presidente de este partido de ultraderecha, Filip Dewinter, no ha logrado su objetivo de: 1. conseguir la mayoría absoluta; 2. romper el llamado "cordón sanitario" (pacto entre el resto de los partidos para no aliarse con la ultraderecha); 3. alcanzar más de un 35% de los votos en esta ciudad.

Por lo que de momento, el "cordón sanitario" ha podido mantenerse, aunque no se sabe aún si podrá permanecer en pie en las próximas elecciones federales de 2007, ya que este partido suele obtener más votos en las elecciones federales que en las municipales y provinciales. En efecto, la política defendida por el Vlaams Belang (el apoliticismo, el racismo, el laxismo de la justicia,. su preocupación por la criminalidad, aunque no ofrece soluciones a esta problemática, la autonomía de Flandes, etc...) entra en el marco de reformas a nivel federal.

¹ Fte L'ECHO Y LE SOIR de 09 a 17/10/06

² V.Actualidad Internacional Sociolaboral nº 93.pág.161

Habiendo dejado triunfar a Patrick Janssens (SP´A), considerado actualmente como el héroe de estos comicios, Amberes salva su imagen y su resplandor a nivel internacional, escapándose de su estatuto de ciudad maldita y de capital europea de la extrema derecha.

El Vlaams Belang consiguió igualmente muy buenos resultados en pueblos o comarcas donde se había presentado por primera vez (presentó un total de 247 listas frente a 190 en el 2000). Este partido ha ganado la confianza de 879.377 electores flamencos (sobre un total de cerca de 7,7 millones electores a nivel nacional). Sin embargo, perdió más de 80.000 votos (un 8,46% de sus efectivos) frente a las elecciones regionales de 2004.

La constante progresión de este partido, no influirá en la determinación de los 3 sindicatos más importantes del país (cristiano, socialista y liberal), de excluir a sus afiliados que se presentaron en las listas de los partidos de extrema derecha del país (el Vlaams Belang, Front national, Force nationale), conforme a un pacto firmado entre ellos en 1994, tras la fulgurante ascensión del Vlaams Belang en Amberes en ese año.

En el norte del país se ha registrado asimismo la evolución más contrastada del país: una importante progresión de los cristianodemócratas (CD&V) que ha salido vencedor en un 70% de los cantones flamencos, en detrimento de los liberales flamencos (VLD) que se habían destacado en el 2000 por su fulgurante ascensión, que se sitúan actualmente en la última posición de los partidos en Flandes. Los liberales flamencos han pagado en estas elecciones el precio de su división interna, habiendo perdido su mando en más de un 50% de los cantones flamencos. Esta situación supone una derrota para el actual representante de este Partido, el Primer Ministro del país, Guy Verhofstadt, sobre todo en vísperas de las próximas elecciones federales de 2007. Sin embargo en la ciudad de Gante, dónde el Primer Ministro había llevado una campaña electoral muy intensa, los electores reafirmaron su confianza en este partido.

Los socialistas flamencos (SP), en una coalición formada con el partido nacionalista moderado flamenco (Spirit) progresan ligeramente (en términos generales entre 1 y 2%), salvo en la provincia de Amberes en la que se ha registrado un alza de 6% y un record de +16% en la ciudad de Amberes.

Los ecologistas (Groen) sufren pérdidas en la mayoría de los cantones, a excepción de los municipios en los que los verdes flamencos habían tomado las riendas del poder en las elecciones anteriores.

La región de Bruselas

En la Región de Bruselas-Capital, los socialistas (PS) y los cristianodemócratas (CDH) francófonos siguen en alza. En Bruselas-capital, los socialistas, que habían conseguido un record inesperado en el año 2000 (habiendo pasado del 16 al 23%), consiguieron esta vez un resultado histórico: el 30% de los votos. Este resultado permite al alcalde saliente de esta capital, Freddy Thielemans, mantener su función.

Estas elecciones se caracterizan igualmente por un fuerte incremento de los elegidos extranjeros en la Región de Bruselas (y en la Región Valona)

En esta Región aumentaron en un 30%, habiendo pasado de 91 elegidos en el 2000 a 145 elegidos, mientras que en el año 1994, fueron 14 solamente. De un total de 19 municipios en la ciudad de Bruselas, 17 poseen un elegido por lo menos que procede de la inmigración. Muchos elegidos extranjeros extracomunitarios consiguieron muy buenos resultados a través de los votos de confianza de su comunidad étnica y se les reprocha, haber personalizado a ultranza su campaña electoral, en detrimento de la ideología política de los partidos.

En cuanto se refiere al CDH, que se encuentra actualmente en segunda posición, triplica sus escaños con un 21% de los votos. La ascensión de este partido llevado en esta Región por Joëlle Milquet, ha sido trascendente en la ciudad de Bruselas. Se le achaca que ha reforzado su campaña electoral en torno a temas sujetos a polémica en el país (la libertad de culto, la defensa del mantenimiento del velo islámico y del nacionalismo turco, etc...), de haber conseguido estos buenos resultados a través de los votos étnicos, "al estilo de los socialistas en esta Región": Los resultados excepcionales de algunos elegidos extranjeros marroquíes, turcos y congoleños obliga el CDH a reconsiderar la participación de ellos en los cargos, aunque reconoce que esta situación totalmente innovadora representa un nuevo desafío.

El Partido Ecologista (Ecolo) de esta capital, por su parte, sufrió grandes pérdidas (pasó de 9 escaños en el 2000, a 4), habiendo pasado a la oposición.

Sin embargo, la Secretaria federal de este partido, Isabelle Durant ha provocado un verdadero seísmo en Bélgica, incluso en el seno de su propio partido. Al término de estas elecciones, firmó en Schaarbeek (segunda urbe de Bruselas) un pacto de coalición con los liberales francófonos (MR), representado por el Alcalde Bernard Clerfayt, omitiendo así el pacto de coalición firmado en el 2005 entre ecologistas y socialistas francófonos (PS), a pesar de los buenos resultados obtenidos por su representante en este Municipio y actual ministra de Justicia, Laurette Onkelinx. Muchos elegidos de su propio partido reprochan a Isabelle Durant no haber podido formar una coalición junto con el partido socialista francófono en otros municipios, a consecuencia de las represalias de este partido, en reacción a su conducta. Muchos representantes políticos del país pidieron su dimisión.

Por último, cabe destacar que conforme a las instrucciones administrativas del ministro Presidente de la región de Bruselas, Charles Piqué, de prohibir a los asesores y los presidentes de los centros electorales toda manifestación exterior de cualquier forma de expresión política, filosófica o religiosa (ni velo, ni crucifijo, ni antorcha laica), con el fin de mantener al elector su derecho a elegir democráticamente, dos municipios de esta región, excluyeron de las mesas electorales a asesoras marroquíes que habían llevado el velo islámico. Sin embargo los presidentes de otros centros

electorales toleraron esta vestimenta. Asesoras y otras ciudadanas que llevan el velo presentaron una denuncia ante el Movimiento contra el Racismo, el Antisemitismo y la Xenofobia (Mrax) que pide la anulación de las instrucciones del ministro Presidente de la Región de Bruselas (PS).

Charles Piqué ha anunciado que sus recomendaciones a los presidentes de las mesas electorales, se habían inspirado en una recomendación de 2004 del ministro del Interior Patrick Dewael al Presidente del Tribunal de 1ª Instancia de Bruselas, en el que prohíbe a los miembros de centros electorales toda representación religiosa ostentatoria como el chador musulmán, la cruz cristiana, el solideo judío, el turbante hindú, etc...

Ni la Región Valona, ni Flandes han considerado oportuno establecer instrucciones en este sentido.

La región valona

En Valonia, los socialistas mantienen su posición de primer partido de la región, aunque perdieron votos en algunas ciudades, como Charleroi y Namur, en las que se había anunciado un importante retroceso. El emblemático representante del Partido Socialista Francófono, a la vez ministro Presidente de la Región Valona. Elio di Rupo, conserva la confianza de sus electores en la ciudad de Mons donde su mandato de Alcalde será prorrogado, habiendo alcanzado la mayoría absoluta para su partido socialista (el 51,55% de los votos).

Los liberales francófonos (MR) salen reforzados en toda la Región Valona y los cristianodemócratas (CDH) siguen en alza con excepción a las ciudades de Lieja y Dinant donde perdieron votos.

El Partido francófono de extrema derecha (FN) ha progresado globalmente frente a las elecciones de 2000, habiendo registrado los mejores resultados en las ciudades en la que este partido nunca había existido, aunque en términos generales no sobrepasa un 5% de los votos.

La evolución de los elegidos extranjeros en Valonia es menos espectacular que en la Región de Bruselas, aunque estos mismos consiguieron igualmente muy buenos resultados